

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	37.017
D. Valeriano Maldonado, Matilla de los Caños.	2
Un coadjutor de Tortosa que paga el culto y Clero y no cobra.	20
Un suscriptor de Milana.	2
D. Dámaso González, Candean.	12
D. Benigno López, Parroco de Villamayor de Campos.	20
Doña Petronila Ballesteros de Vasco, Bernedo.	20
D. Constante Conti, id.	20
Doña Simona Amezqueta, id.	4
Total.	37.117

Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.

AL CONGRESO.

El Obispo de Vitoria une su respetuosa voz a la de sus venerables hermanos congregados en la capital de Aragón, para pedir al Congreso de señores diputados que se sirva acordar el pago de los atrasos que se adeudan al culto y Clero, y no menos el de las dotaciones corrientes por ambos conceptos.

No molestará el Prelado recurrente la atención del Congreso, repitiendo los indisputables títulos de justicia que asisten a la Iglesia de España para reclamar que se realice el pago de las obligaciones eclesiásticas concertadas novísimamente con la Santa Sede. Sus venerables hermanos las han aducido tan luminosamente, que no puede quedar duda de ellas en inteligencias serenas e imparciales.

Asimismo han demostrado que el juramento a la Constitución de 1839 no procede, ni debía exigirse en las condiciones que determinaba el real decreto de 17 de Marzo de 1870. El Clero tiene razones poderosísimas en el fondo de su conciencia para no prestar dicho juramento; y la conciencia de los eclesiásticos es, por lo menos, tan respetable y digna de consideración como la de cualquiera otro ciudadano.

El Obispo que expone puede prescindir en gran parte de la cuestión de juramento, que afecta a reducido número de su Clero, por la excepción que se le hizo en real orden de 13 de Abril del citado año de 1870, fundada en las circunstancias especiales que concurrían en el Clero vascongado; pero no puede menos de reclamar, para que se adopten, las medidas conducentes con las diputaciones forales de Vizcaya y Guipúzcoa, a fin de que cumplan sus solemnes compromisos, anteriores y posteriores a la erección de este nuevo obispado, con la religiosidad que los cumple la M. N. y M. L. y consecuente diputación de Alava, con cuya parte alcañota viene levantándose las cargas del culto, y aborronándose a prorrata las del personal de esta catedral, con la penuria y angustia que el Congreso puede comprender.

Pide también por la respetable clase de Regulares exclaustrados, que constituidos en el último tercio de su vida, y agoviados de los achaques propios de la ancianidad y de sus largos servicios en los actos de su ministerio sacerdotal, apenas tienen pan con qué sustentarse en sus últimos días.

Ultimamente reclama por las buenas religiosas que fueron privadas de su patrimonio, fruto e hipoteca de las dotes que aportaron a su profesión, y se hallan hoy lamentablemente postergadas en el cobro de sus pensiones vitalicias, o ya de los intereses que devengan sus inscripciones intransferibles. No puede oírse sin experimentar la mayor pena por las miserias y privaciones que sufren, y más pareciendo al Estado cada vez menos dispuesto a satisfacer las reiteradas gestiones de estas infelices señoras.

Espera, pues, el Obispo que suscribe, que el Congreso resolverá favorablemente las demandas de tan reconocido derecho, dando con ello una prueba de satisfacer al lema de moralidad y justicia que se propone cumplir en las decisiones del Parlamento, y por lo que ruega al cielo derrame sobre él sus inmensas bendiciones.

Vitoria, 24 de Octubre de 1872.—Diego MARIANO, Obispo de Vitoria.

AL CONGRESO.

El Obispo de Vitoria, enterado de la exposición que sus venerables hermanos, reunidos en la ciudad de Zaragoza con motivo de la solemne consagración del templo metropolitano del Pilar, han elevado al Congreso de señores diputados, para hacerles presente la suma pena con que han visto el proyecto remitido a las Cortes con el título de presupuesto de obligaciones eclesiásticas, se adhirió firmemente a todo su contenido en sus muy legítimas consideraciones y fundadísimos razonamientos, y la suscribe con toda la convicción de su alma.

Grande y profundísima fuera, señores diputados, la perturbación que este proyecto había de causar en la Iglesia de España, y tristísimas las consecuencias y resultados en el caso inesperado de que obtuviera la aprobación de las Cortes. Los señores diputados comprenden bien lo que el proyecto es en sí, lo que significa, y los fines deplorables que habían de seguir a su funesta ejecución. Es, pues, de esperar que la sabiduría y rectitud del Congreso meditará bien antes de dar sus votos a un proyecto que compromete gravemente los intereses y las atribuciones de la Iglesia católica, y no menos los sentimientos y aspiraciones del pueblo español.

Como en el preámbulo de dicho proyecto se ponderan las ventajas del arreglo parroquial de la provincia de Guipúzcoa en esta diócesis, y hasta se presentan como modelo para el de otras comarcas, cumple a la conciencia y lealtad del Obispo que dirige su palabra al Congreso, manifestarle que dicho arreglo de Guipúzcoa está cien veces protestado por la autoridad episcopal, como incompatible en su origen y tramitación, y otras cien veces protestado por los pueblos por incompleto e insuficiente a las necesidades espirituales de los mismos, atendidas su especial topografía y prácticas religiosas. Ese arreglo subsiste al parecer por la excesiva tolerancia del Obispo, y por el buen espíritu, desinteresado y abnegación de gran parte del Clero guipuzcoano, que continúa sin retribución al frente de sus ministerios, hasta que terminen los días penosos que atraviesa este país; y si se planteara otro igual en cualquiera provincia de España, los resultados serían amargosísimos.

El Obispo que suscribe ruega fervientemente al Congreso que deniegue su aprobación al proyecto de que se trata, asegurándole de los placeres de la nación española, católica por excelencia, y de los favores y gracias del cielo. Vitoria, 24 de Octubre de 1872.—Diego MARIANO, Obispo de Vitoria.

DIPTAMEN DE LA COMISION DEL CONGRESO SOBRE EL PROYECTO DE PRESUPUESTO ECLESIASTICO.

«Artículo 1.º La nación contribuirá anualmente a la Iglesia, desde 1.º de Enero de 1873, con la cantidad de 31 millones 144,565-50 pesetas para sus atenciones permanentes.

Esta cantidad se distribuirá en la forma que se expone en los artículos siguientes.

2.º Las partidas que a continuación se expresan constituirán las obligaciones generales eclesiásticas, y se satisfarán por cuenta de las limosnas de Cruzada: 1.ª, para las fabricas de San Pedro y San Juan de Letran en Roma, 68,922-50 pesetas; 2.ª, para el Nuncio de Su Santidad en España, 30,000; 3.ª, para gastos del personal y material del Tribunal de la Rota, 74,500; 4.ª, para gastos de personal y culto de la catedral de Covadonga, 37,200; 5.ª, para id. id. de la capital de Granada, 27,000; 6.ª, para gastos reproducidos del personal y material de la Bula de Cruzada e indulto cuadragesimal, 69,700; total, 332,322-50.

Art. 3.º Para el pago de las partidas que a continuación se enumeran, y que constituirán las obligaciones provinciales y municipales eclesiásticas, se emitirán láminas de la renta del 3 por 100 consolidado, por un capital cuyo interés anual equivalga a la suma de ellas.

Obligaciones provinciales.

1.ª, para el metropolitano primado, 30,000 pesetas; 2.ª, para gastos de administración y visita del metropolitano primado, 5,000; 3.ª, para los demás Arzobispos metropolitanos, 30,000; 4.ª, para gastos de administración y visita de los metropolitanos a que se refiere la partida anterior, 16,000; 5.ª, para el personal de todos los Cabildos metropolitanos, 263,000; 6.ª, para el Clero catedral metropolitano b. neficial, 120,000; 7.ª, para el culto en todas las iglesias catedrales metropolitanas, 87,500; 8.ª, para los Obispos sufragáneos, 412,500; 9.ª, para los gastos de administración y visita de los Obispos sufragáneos, 99,000; 10.ª, para el personal de los Cabildos catedrales sufragáneos, 1,122,550; 11.ª, para el Clero catedral beneficiado de las iglesias sufragáneas, 399,000; 12.ª, para el culto en las iglesias catedrales sufragáneas, 412,500; para la enseñanza del Clero, 210,240; total, 3,264,240 pesetas.

El Gobierno establecerá en el reglamento la proporción en que ha de ser distribuida a cada diócesis esta última partida.

Obligaciones municipales.

1.ª, para el personal de Párrocos, 17,111,843 pesetas; 2.ª, para el personal de Coadjutores perpetuos parroquiales, 2,428,350; 3.ª, para el personal de los párrocos, 7,504,700; 4.ª, para 288 conventos de religiosas dedicadas, 438,920; total, 127,528,903 pesetas.

Art. 4.º Se satisfarán por cuenta de la obra pía de los Santos Lugares de Jerusalén las dos partidas siguientes:

1.ª, para el noviciado de las hijas de la Caridad de Madrid, 18,350 pesetas; 2.ª, para el templo del culto de las hijas de la Caridad de Barbastro, 250; total, 19,100 pesetas.

Art. 5.º Las láminas mencionadas en el artículo 3.º de esta ley se expedirán a nombre de cada uno de los oficios y corporaciones eclesiásticas a que se refieren las distintas partidas señaladas para las obligaciones provinciales y municipales. Cada oficio o corporación recibirá tantas láminas cuantos sean los conceptos a que corresponda su dotación.

Cada lámina representará un capital proporcional, aparte de la suma señalada en la parte respectiva que corresponda al oficio o corporación a cuyo favor se expida, formando como base para la distribución que ha de hacerse, la cantidad que sería enalada a cada partícipe en los presupuestos hasta aquí vigentes.

Art. 6.º Los intereses de las láminas expedidas se pagarán por trimestres vencidos a los poseedores de los oficios eclesiásticos y a las corporaciones a quienes corresponda, o a sus poder-habientes.

Art. 7.º Las diputaciones provinciales pagarán los intereses de las láminas correspondientes a las partidas que constituyen las obligaciones provinciales eclesiásticas.

Para ello, las distribuirán entre sí proporcionalmente a la parte que representan en cada diócesis, calculada por el número de los habitantes.

Art. 8.º Los ayuntamientos satisfarán los intereses de las láminas que se expidan por las obligaciones municipales eclesiásticas correspondientes a sus respectivas demarcaciones.

Art. 9.º Los ayuntamientos percibirán el importe recaudado en sus demarcaciones por limosnas de Cruzada, con deducción de la cantidad necesaria para el pago de las atenciones que se fijan en el art. 2.º de esta ley.

Art. 10.º El Gobierno compelerá a las diputaciones provinciales y ayuntamientos morosos al pago de sus obligaciones eclesiásticas por los medios que se establezcan en los reglamentos.

Art. 11.º Las cantidades señaladas en el artículo 3.º no sufrirán disminución aunque se reduzca el número de oficios o corporaciones eclesiásticas, o el de individuos de estas, habiendo decaído en tal caso las láminas que ahora se emitan por otras que se expidan a favor de los oficios o corporaciones que definitivamente hayan de existir.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior.

1.ª Las cantidades señaladas a los conventos de religiosas que lleguen a extinguirse, cuyas láminas serán amortizadas en beneficio de los ayuntamientos respectivos.

2.ª Las cantidades señaladas para el culto y Clero de cada parroquia, si por resultado de la reforma de la actual división parroquial llegara a aumentarse la parte que por aquellos conceptos le corresponde ahora hasta más del 50 por ciento, en cuyo caso se suprimirá lo que exceda de dicho 50 por 100 a favor del ayuntamiento respectivo.

Art. 12.º Los canónigos y beneficiados de las iglesias catedrales nunca podrán percibir una cantidad superior a la que hasta ahora les estaba señalada, quedando en el caso de reducción de número anteriormente previsto el resto de la dotación que represente la lámina expedida a nom-

bre de la corporación respectiva a disposición del ordinario de la diócesis, para invertirla en las atenciones de la misma. También podrá invertirse en estas atenciones la asignación de las sillas episcopales correspondientes al tiempo que se hallasen vacantes.

Art. 13.º Las Sillas episcopales, iglesias y Cabildos, catedrales y parroquias, así como las congregaciones y ordenes religiosos existentes en la actualidad, o que en lo sucesivo se fundasen con arreglo al art. 17 de la Constitución, podrán adquirir libremente toda clase de bienes, pero con la obligación de enagenar los inmuebles en el preciso término de tres años, y de convertir su importe en láminas intransferibles de la renta del 3 por 100.

Se exceptúan de esta enagenación los edificios y objetos destinados al culto, los cementerios, las casas de Seminarios, mientras estos subsistan, y las episcopales y parroquiales, a razón de una por cada uno de los oficios; exceptuándose asimismo los edificios necesarios para el culto y habitación de las congregaciones y ordenes religiosos.

Art. 14.º Se procederá inmediatamente, por acuerdo de ambas potestades, a la formación o reforma de los aranceles de los derechos de estola y pie de altar, los cuales continuarán formando parte de la dotación diocesana o parroquial, según los casos.

Los aranceles mencionados, después de ser definitivamente aprobados, tendrán el carácter de civiles para los efectos de la exacción y pago de los derechos que en ellos se fijan.

ARTÍCULO TRANSITORIO.

Por el presupuesto general del Estado se satisfará anualmente la cantidad de 2,928,453-48 pesetas, la cual irá reduciéndose a medida que vayan disminuyéndose las clases que a continuación se expresan, y para cuya congrua sustentación se destinarán:

	Pesetas.
1.ª Para los jubilados del Clero superior y parroquial.	20,300
2.ª Para personal de religiosas en clausura.	1.159,843-73
3.ª Para material de id.	244,425
4.ª Para Capellanes excedentes en las catedrales.	15,549
5.ª Para el personal del Clero colegial que se suprime.	164,500
6.ª Para id. del suprimido por el Concordato.	163,316-75
7.ª Para vicarios, tenientes y beneficiados parroquiales.	1.163,319
8.ª Para obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo.	7,522-40
Total.	2.938,775-88

ARTÍCULOS ADICIONALES.

Artículo 1.º Se derogarán todas las leyes y disposiciones contrarias a lo que en esta se establece, y señaladamente a lo que prohíba o ponga obstáculos al establecimiento de congregaciones y ordenes religiosos en uso del derecho de asociación.

Art. 2.º El Estado no reconocerá en las referidas asociaciones más derechos ni concede a los actos de sus individuos más efectos que los civiles que les correspondan según las leyes comunes.

Art. 3.º El Gobierno dictará los reglamentos necesarios para llevar a efecto lo dispuesto en esta ley.

Palacio del Congreso, 9 de Noviembre de 1872.—Pasaron y Lastra, presidente.—González Gutiérrez.—Vázquez Rojo.—Alvaró Gil Sanz.—Valera.—Guillen.—Romero Gil Sanz, secretario.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Chacón preguntó si el ministro de Ultramar estaba dispuesto a hacer que se cumpliera en las Antillas el reglamento sobre la esclavitud.

El señor presidente dijo que se pondría en conocimiento del Gobierno.

El Sr. Ocon llamó la atención del ministro de la Gobernación sobre lo ocurrido en la provincia de Castellón, donde la autoridad ha introducido perturbaciones respondiendo al exclusivismo que en aquella provincia trata de sostener determinada persona, creándose el pandillaje, tan funesto siempre. También habló en pro de un establecimiento benéfico de la misma capital.

El Sr. Díaz Quintero abogó por el abono de sueldos a los trabajadores de las minas de Riotinto. Como de costumbre, el orador habló también de algo contra los voluntarios de la Habana, y sobre confiscaciones de bienes.

El señor ministro de Gracia y Justicia protestó contra algunas palabras del Sr. Díaz Quintero, poniéndolas en correctivo.

Hizo el Sr. Rojo otra pregunta sobre legislación, que fué contestada por el ministro de Gracia y Justicia.

Se acordó que mañana se reuniesen las secciones.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones, sin discusión.

Continuó la orden del día y prosiguió la discusión del proyecto de auxilios a los ferro-carreiles de Mérida y Malpartida.

La comisión dió algunas explicaciones sobre el sentido de uno de los artículos y se aprobaron todos, pasando el proyecto a la corrección de estilo.

Siguió la discusión del proyecto de ley, llamando 40,000 hombres a las armas.

Los señores Hidalgo y Cervera hablaron en contra, contestándoles los señores Morales Díaz y ministro de la Guerra. Y se levantó la sesión a las seis y media.

CONGRESO.

SESION DEL DIA 11 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Abrióse a las dos, bajo la presidencia del señor Mosquera, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Nieto, como individuo de la comisión que entiende en la acusación del ministro Sagasta, manifestó su extrañeza porque los conservadores demostrasen tanta premura en este asunto, que antes parecían haber olvidado, y ofreció en nombre de dicha comisión que tan pronto como recibiese varios documentos que había pedido al Gobierno, formularía dictamen.

El Sr. Borrell preguntó al ministro de Ultramar si estaba satisfecho de la lealtad y patriotismo de las autoridades de Puerto Rico, y el señor Gasset dijo que altas consideraciones de Gobierno le impedían contestar.

Se presentaron exposiciones y se hicieron preguntas sin importancia.

El Sr. Soría preguntó al Sr. Gasset si tenía conocimiento de haber recibido, según rumor público, las autoridades superiores de la isla de Puerto Rico 25,000 duros de los conservadores.

El Sr. Gasset contestó que no existía documento alguno en su ministerio que justificase tal rumor.

El Sr. Chacón contestó a las preguntas que el Sr. Nieto dirigió momentos antes a los conservadores, y dijo que no había formulado la acusación contra el Sr. Sagasta antes que los republicanos, porque la actitud de los conservadores era no rehuir ni provocar la acusación, y que hoy mostraban tanta impaciencia, porque no podían permitir que aquel ministerio estuviese subyugado indefinidamente.

Se leyó una proposición para que en el término de dos meses planteara el Gobierno en Puerto Rico, Filipinas y Cuba el Código penal que rige en la Península.

El Sr. Labra la apoyó en un largo discurso, haciendo una verdadera defensa de la conducta de los reyes absolutos en Ultramar, citando todas las instituciones que evitaban las demasías de poder de los vireyes.

Dice que todo esto ha desaparecido con el Gobierno constitucional, que sólo ha establecido allí la tiranía de los capitanes generales y la bárbara legislación de los consejos de guerra.

El señor ministro de Ultramar contesta al señor Labra.

Hace una larga relación de los méritos del partido radical en la cuestión de Ultramar.

Asegura que todo lo que se ha hecho por la libertad en América, lo ha hecho este ministerio. Ruega a la Cámara que no tome en consideración la proposición del Sr. Labra, pues el Código tiene que reformarse en la Península, proponiéndose el Gobierno nombrar una comisión de juristas para que entendiéndose en dicho asunto.

El Sr. Labra rectificó, mercediendo su discurso repetidos aplausos de la minoría.

El Sr. Martos tomó parte en el debate, declarando que el Gobierno estaba conforme con la esencia de la proposición, y que haría cuanto estuviese de su parte para que en el más breve tiempo posible se planteara en las Antillas el Código penal español.

El Sr. Labra dijo que su discurso no era de apocación al Gobierno; que era una cuestión de justicia y no política, y retiró la proposición.

Se entró en la orden del día, continuando el debate sobre el acta de Orgiva.

El Sr. Aguilera reanuda su discurso en contra. Rectificó el Sr. Olave.

El Sr. Mantilla, como interesado, pronunció un breve discurso en apoyo del acta.

El Sr. Isabal dijo algunas palabras en contra, y el acta fué aprobada.

La sesión se suspendió hasta las nueve. Eran las seis.

Abierta de nuevo la sesión a las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Rivera, continúa en el Sr. García San Miguel su intermedio discurso en defensa del proyecto del Banco hipotecario, haciéndose cargo de algunas indicaciones del Sr. Ramos Calderón sobre los medios de extinguir o conservar la deuda flotante.

El señor marqués de Sardoal se levanta a impugnar el proyecto, sosteniendo que la cuestión económica es y debe ser libre siempre. Declara que viene a combatir el Banco hipotecario, no a nombre de interés alguno político, sino en nombre de la generalidad de todos los partidos que sólo se interesan en las cuestiones materiales.

Dice que mientras no se declare que los proyectos de Hacienda son una cuestión política, él se cree en el deber de combatir al Gobierno negándole su apoyo. Ruega al Sr. Ruiz Gómez le disculpe si juzga con severidad su gestión al frente del departamento de Hacienda. Entra a examinar los proyectos presentados por el Sr. Ruiz Gómez; niega que la deuda flotante ascienda a 2,000 millones. Hace diversas citas de cantidades dadas para obtener esta demostración.

Censura el presupuesto efectuado de los tributos que considera exagerados; niega que se pueda pagar el semestre de la deuda flotante con la cantidad de siete millones que se presuponen, y calificando esta primera parte de los proyectos del señor Ruiz Gómez de ineficaces, entra a discutir las cantidades destinadas para la emisión; niega que los proyectos de Hacienda entrañen una solución para cinco años en la cuestión económica, asegurando que sólo remediarán en todo caso el ejercicio actual, quedando luego en un estado más adictivo y raquítico aún que el presente: examina después la renta y entra a hacer consideraciones sobre la diferencia de emisiones, discutiendo sobre la riqueza imponible: pone en duda el que llegue a alcanzarse el desarrollo que se supone; respecto a las órdulas hipotecarias, niega que la garantía supuesta de bienes nacionales sea suficiente a cubrir aquella responsabilidad; defiende la negociación o venta de los bonos en cartera en sustitución de los billetes hipotecarios, sosteniendo que antes de seis meses el ministro de Hacienda se verá en la necesidad de pedir a las Cortes la autorización para un nuevo empréstito, lo que equivaldrá a la completa pérdida de los bonos. Entra, por último, en el examen del Banco hipotecario cuya creación impugna censurando que en el proyecto se haga constar un contrato sobre el que no creó a propósito deliberen las Cortes.

Califica de inconsecuencia la mera enunciación del proyecto del Banco hipotecario, que considera en contradicción con las opiniones del partido radical y que sus hombres más autorizados sostienen que existe el carácter de privilegio en la concesión, y que de ningún modo está dentro de las condiciones de la ley común sobre bancos: le niega al Banco la condición de que pueda mejorar la agricultura y la propiedad, examinando las diferentes causas que a ello se oponen; concluye preguntando al ministro de Hacienda si no ha sido posible efectuar la operación en mejores condiciones con otras casas, haciendo algunas aclaraciones respecto a la razón de su actitud en la cuestión que se discute.

Siendo pasadas las horas de reglamento, se levanta la sesión a las doce y cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 12 DE NOVIEMBRE DE 1872.

TEORÍA FUNDAMENTAL

SOBRE ENSEÑANZA PÚBLICA.

Entre todos los fenómenos visibles del orden moral, ninguno hay tan complejo ni tan grandioso como esta coalición perpetua de inteligencias, voluntades y obras a que llamamos *sociedad humana*; como que ella es el hombre multiplicado, permitásenos la frase, por sí mismo.

Ella es el hombre, uniendo con lazada insoluble los tiempos y los lugares por donde él pasa como un fugaz meteoro; ella es el hogar inmenso en donde la *humana familia* se perpetúa, sin solución de continuidad, bajo las leyes del Amor Eterno, promulgadas por la Infinita Sabiduría para prolongar el fraternal consorcio de los hombres en el seno mismo de Dios, donde ya no hay límites de espacio ni de tiempo.

Y hé aquí cómo, a la manera que el hombre es imagen y semejanza de su Hacedor, la humana sociedad, prolongada en esta región oscura y procelosa del tiempo, viene a ser imagen y semejanza de aquella otra inmortal que nos está preparada en la región de la luz y de la paz eternas.

Tal nos parece que es la síntesis católica de la ciencia social. Conforme a ella, vemos que el fin último de la sociedad no es otro sino el mismo fin último del hombre. Dejemos esto asentado, y contemplemos ahora un momento la estructura orgánica de ese compuesto grandioso.

Para todo hombre, como para toda escuela que no se obste en falsear los hechos de la naturaleza y las leyes universales, la sociedad no es un mero montón de individuos materialmente juxtapuestos en un espacio dado, sino que es un organismo sabiamente concertado, al cual podemos considerar como una serie de círculos concéntricos moviéndose en una órbita misma, y por consiguiente en virtud de un mismo impulso, hacia un término común.

Centro común de todos esos círculos no es, ni puede ser otro, sino aquella primera sociedad fundada por el mismo soberano Autor del hombre al hacerle príncipe feudatario de la tierra. Esa primera sociedad es la *familia*.

En ella fecunda desde luego tan perfectamente modelado como obra del mismo Dios, el organismo de toda sociedad posible: cuantos han ido después sucediéndose en el proceso de la vida humana, no son sino una extensión de ella. En la primera familia vemos efectivamente incoados los tres elementos constitutivos esenciales de todo organismo social, a saber: El *soberano*, ó sea la autoridad, que fué localizada en la persona del padre; el *subdito*, ó sea la *muchedumbre*, que estuvo representada, primeramente en la persona de la madre, y luego en la de los hijos; y por último, el *ministro*, ó sea el *mediador*, cargo especial, representado en la persona de la madre, que siendo en sí *subdito*, participa de la autoridad del padre.

A esta primera sociedad doméstica, ó sea la *familia*, sígnese inmediatamente en el orden gerárquico la sociedad política, ó sea el *Estado*, que no es más ni menos sino la asociación de varias familias bajo la autoridad de un soberano común. Este soberano común, por el hecho mismo de ser autoridad *política* (es decir, que tiene poder de ordenar a muchos), posee todo el derecho necesario para mantener la unión entre la *muchedumbre* sujeta a esa autoridad, es decir, entre las varias familias.

¡Fijense nuestros lectores, les rogamus, en esta doctrina, porque de ella se deduce, si no estamos equivocados, una consecuencia importantísima para garantizar la justa libertad de cada ciudadano. Según esta teoría, el Estado tiene como atribución esencial, no el dirigir la vida entera de cada uno de los individuos sometidos en común a su autoridad *política*, sino el *suplir* a la autoridad doméstica en todo aquello a que esta autoridad, por virtud de la multiplicación misma de familias, no puede proveer. De donde nace, como consecuencia de inapreciable valor político y social, que la sociedad doméstica, y por tanto, la autoridad del padre de familia, conserva y retiene de derecho, perpetua e inamissiblemente, toda la independencia de soberanía cuya abdicación no sea imprescindiblemente

exigida por la necesidad política de armonizar la acción de las varias familias.

Memos querido notar de pasada esta doctrina, porque es fundamental entre las que nos proponemos ir explicando acerca de la enseñanza pública. Sigamos exponiendo la estructura del organismo social.

Hasta aquí no hemos hablado sino del cuerpo, digámoslo así, de este organismo. Pero los varios miembros de este cuerpo son individuos, es decir, hombres, es decir, seres inteligentes y libres, y por tanto, no cabe prescindir de considerar en ellos el carácter moral que ha de informar á todas sus condiciones y relaciones. O de otro modo, hay que indagar ahora cuál es el alma de ese cuerpo social.

A esta pregunta responde eloquentemente la voz del género humano, proclamando en todo lugar y en todo tiempo que la «religion» ha sido considerada como el fundamento indestructible de las humanas sociedades. «*Omnis humana societas convellit qui religionem convellit*», dice Platon en el libro de «sus leyes. Segun Jenofonte (sobre Sócrates), «las ciudades y naciones más piadosas han sido siempre las más duraderas y más sabias. Plutarco afirma (contra Celotes) que «es cosa más fácil fundar una ciudad en el aire que constituir una sociedad sin la creencia de los dioses. Rousseau (en el *Contrato Social*, libro 4, cap. 8.), observa que jamás «se fundó Estado ninguno sin que la religion le sirviese de fundamento. Voltaire dice (*Tratado de la tolerancia*, cap. 20) que allí «donde hay una sociedad, la religion es de todo punto necesaria. Todas las legislaciones de todos los pueblos antiguos descansan en el temor de los Dioses, etc.»

Con este bello trozo que hemos tomado del *Ensayo sobre el Catolicismo*, etc., del gran Donoso Cortés, respondemos tambien nosotros á la cuestion propuesta. La religion, decimos, es el alma del cuerpo social.

Ahora bien; decir que la religion es el alma del cuerpo social, equivale á decir que es el motor interno de este organismo moral á que llamamos sociedad humana; y por consiguiente, que todas y cada una de las partes de ese organismo, tienen que subordinar sus movimientos á ese espíritu que los vivifica.

Luego la Religion es el motor legítimo de la sociedad doméstica, de la sociedad política, y de todas las especies y grados de sociedades que se formen en el vasto círculo de esta inmensa asociacion que se llama género humano.

Es decir, en una palabra, que á la sociedad lo propio que al individuo, y por consiguiente á todos los órdenes de la vida humana, se aplica rectamente la magnífica frase del antes citado Donoso: «Lo sobrenatural es la atmósfera de lo natural.»

En estas teorías cabalmente se funda la Iglesia católica para sostener ante toda especie y grado de autoridad humana, su derecho de ejercer lo que nosotros hemos llamado la *direccion eminente* de la educacion pública, es decir, el supremo magisterio de toda verdad, y la suprema judicatura sobre toda especie de enseñanza.

Lo cual no quiere decir (entiéndanlo bien aquellos hombres que de cada vulgaridad contra la Iglesia deducen un absurdo) no quiere decir que toda la enseñanza pública ha de reducirse al cultivo de ciencias eclesiásticas, administrado necesariamente por eclesiásticos, sino que, en todas las especies y grados de enseñanza, es menester que la Iglesia católica tenga espedito siempre su derecho de censura para impedir eficazmente que, so color de ciencia, se injurie á la verdad en los dominios de la moral y de la Religion.

A esto llamamos nosotros la *direccion eminente* de la Iglesia en materia de pública enseñanza: direccion, repetimos, que la Iglesia tiene derecho exclusivo á ejercer en virtud de la misma teoria social que dejamos expuesta.

En efecto, si la religion es el motor interno del organismo social; si, por consiguiente, ninguna de las partes de este organismo puede ejercer sus funciones propias más que en virtud de la actividad que aquel motor les presta, necesario es que todas y cada una de esas partes, siendo como son seres inteligentes y libres, pidan á ese espíritu vivificante las normas del perfeccionamiento de su inteligencia y de su libertad, ó sea, las reglas á que deben ajustarse para el recto ejercicio de estas facultades.

Lo cual equivale á decir que solo la religion tiene poder eficaz, y por consiguiente, derecho á dirigir eminentemente la educacion social.

Es así, añadimos ahora, que en materia de religion, solo una puede ser verdadera, y que esta única religion verdadera no es otra sino la de la Iglesia católica, apostólica, romana; luego, solo esta Iglesia posee el poder eficaz y por consiguiente, el derecho á la direccion eminente de la educacion social.

Luego cuando quiera que el Estado se arroga esta facultad, comete una usurpacion, y viola las leyes fundamentales del orden social.

Basta por hoy.

En otro lugar del presente número pueden ver nuestros lectores el dictamen de la comision del Congreso acerca del proyecto de ley del Sr. Montero Rios sobre obligaciones eclesiásticas.

Es el mismo del ministro de Gracia y Justicia, con pocas variaciones. De estas, la principal es sin duda la que se refiere á la facultad de adquirir por derecho propio tiene la Iglesia. El Sr. Montero Rios limitaba este derecho á las necesidades de las iglesias; pero no á las necesidades reales, sino á las fijadas por el capricho ministerial en el proyecto de ley de que hablamos. Por lo que toca á las corporaciones religiosas, el ministro de Gracia y Justicia les negaba en redondo la facultad de adquirir bienes inmuebles, concediéndoles sólo la gracia de una iglesia donde encomendarse á Dios, y una casa donde guarecerse de la intemperie.

Esta manifiesta contradiccion del Sr. Montero Rios con las *instituciones libres* que nos rigen, reconocida por la comision, tenia que desaparecer forzosamente, pues «no daban las corporaciones eclesiásticas ser colocadas en situacion legal menos amplia que todas las demás cuya legitima formacion reconoce nuestra ley fundamental.»

En vista de lo cual la comision concede á las iglesias, cabildos y corporaciones eclesiásticas de toda clase completa facultad de adquirir bienes inmuebles; pero con el objeto sin duda de que la *situacion legal* de estas personas jurídicas no sea menos amplia que todas las demás, no da á este derecho mas de tres años de vida, dentro de los cuales debe la Iglesia vender lo adquirido, y dar forzosamente el producto al Gobierno, quien en cambio le entregará una especie de papel mojado ó próximo á mojarse, conocido con el nombre de láminas intransferibles del 3 por 100. Satisfecha ha debido quedar la comision con estas variaciones. Ahí es nada la ventaja de aparecer consecuentes con sus principios y justa con la Iglesia, y apropiarse al mismo tiempo el importe ó las rentas de los bienes inmuebles que la piedad de los fieles pueda destinar al mayor esplendor del culto. Pero la comision y el G. bierno han echado la cuenta sin la huésped, y no creemos que los liberales vuelvan en muchos siglos á ilapidar los bienes eclesiásticos. La Iglesia no ha de morir, y claro está que si vive, no han de faltarle los medios temporales de subsistencia que les son indispensables. Qué medios sean estos y cómo los fieles hemos de suministrarlos, no les importa saberlo á los Gobiernos mientras la Iglesia sea para ellos objeto de persecucion y de bafa.

Otra de las variaciones introducidas en el proyecto por la comision, se refiere á la capilla de los reyes de Granada, olvidada por Montero Rios. La comision la iguala á la de Covadonga, y propone que se la dote con 27,000 pesetas al año.

Por último, las 210,240 pesetas asignadas por el proyecto para sostenimiento de 57 Seminarios conciliares, se asignan simplemente á la *enseñanza del Clero*, con el objeto, pretesta la comision, de dejar á la Iglesia tanta libertad; pero sin duda por un resto de pudor, pues las 210,240 pesetas distribuidas en 57 establecimientos de enseñanza, solo tocan á 3,000 y pico á cada uno.

Por lo demás, el preámbulo del dictamen de la comision casi aventaja en malicia al del Sr. Montero Rios, aunque nos parece muy inferior en condiciones literarias. La comision ha tenido el mal gusto de entrar en polémica con los señores Obispos, á quienes tiene la pretension de enseñar, no ya en cosas humanas, sino en las divinas. Estarian de oír los revolucionarios si los Obispos se mezclaran en asuntos meramente políticos ó administrativos, y sin embargo nada más frecuente en estos tiempos que el espectáculo de charlatanes tendidos en las sillas á los sucesos de los apóstoles en cosas concernientes á la Iglesia de Jesucristo.

La comision no se atreve á negar que los Gobiernos revolucionarios han roto los Concordatos; pero se escuda para defenderlos en las nuevas leyes fundamentales de la España revolucionaria, que han hecho imposibles aquellos pactos. La comision, sin embargo, no se toma el trabajo de explicarnos cómo en oposicion á esas mismas leyes fundamentales se priva á los católicos de los derechos consignados en el título I de la Constitucion, y especialmente del derecho de reunion. Fuera de que, segun cien veces hemos manifestado, si la revolucion es incompatible con los Concordatos, lo mismo debe de ser en la parte de ellos favorable á la Iglesia que en la favorable al Estado.

Pero de esto no entienden los progresistas, porque estos señores hace tiempo que están á mal con la lógica, con el sentido común y con el decoro político.

Entre las noticias de última hora que publicamos en nuestra edicion de ayer, habia una que suponía un conflicto surgido con motivo del nombramiento del Sr. Hidalgo para capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra. Hablábamos, en efecto, en el salon de conferencias del Congreso de una resolucion adoptada por ciertos jefes y oficiales de la guarnicion de Vitoria, que no quieren servir á las órdenes del nuevo capitán general.

Conviene recordar que el Sr. Hidalgo pertenecia al cuerpo de artillería, y que en 1866, no sabemos á punto fijo desde qué fecha, se unió al general Prim, tomando parte activa en todas sus aventuras. Sabido es que á consecuencia de los sucesos de San Gil en el año citado, los artilleros han mirado con gran prevención á los oficiales de su arma que han hecho causa común con los insurrectos; pero Hidalgo particularmente, quizá porque tomó parte en la revolucion del 22 de Junio, á lo menos en las calles de Madrid, ha sufrido en varias ocasiones el rigor de aquella prevención. A él fué, si mal no recordamos, al que en 1869 se negaron á invitar para asistir á la funcion de Santa Bárbara los artilleros que estaban de guarnicion en Zaragoza, dando esto lugar á un disgusto de que se habló bastante. Un nuevo conflicto surgió con motivo de haber sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Granada el señor Hidalgo; los artilleros se condujeron de tal modo con el entonces brigadier, que este tuvo que hacer dimision inmediatamente.

Pues otra cosa por el estilo de la ocurrida en Granada entre el Sr. Hidalgo y el cuerpo de artillería, acaba de tener lugar en Vitoria. El Sr. Hidalgo salió de Madrid para dicha ciudad antes de que su nombramiento se publicase en la *Gaceta*, creyendo que, sorprende á los artilleros podría evitar el conflicto; pero si así pensó, no le ha salido bien.

La cuenta. Tan pronto como se ha sabido en Vitoria que el sucesor del Sr. Primo de Rivera iba á ser el Sr. Hidalgo, el jefe de la artillería de aquel distrito militar ha pedido su licencia absoluta, para no tener que presentarse al nuevo capitán general, y se ha venido á Madrid. Así lo dice *La Epoca* de anoche, añadiendo, que secundando á dicho jefe de oficialidad en masa de los cuerpos de artillería estaba dispuesta á pedir sus licencias absolutas, siguiéndoles los coroneles y jefes superiores, y hasta el director del arma.

«El conflicto, dice tambien *La Epoca*, no puede ser más grave ni más intencionadamente buscado, pues el Gobierno estaba advertido por mil conductos, habia reconocido la justicia que asistia al cuerpo de artillería, no nombrando al general aludido para el mando de una division de Castilla la Nueva, y ahora voluntariamente ha herido sentimientos dignos de respeto.

«Va á improvisar en un instante el ministerio jefes y oficiales para los cuerpos de artillería?»

Segun *El Eco de España*, lo que hay hasta ahora es que el brigadier subinspector de artillería de Vitoria ha pedido que se le declare en situacion de cuartel, y los oficiales de la misma arma de aquella capitania general han pedido el reemplazo. *El Eco* ha oido decir tambien, que á consecuencia de esto, el general Hidalgo ha hecho dimision de su nuevo destino; pero nos parece que esta noticia es por lo menos prematura. Lo positivo es que el brigadier subinspector de artillería de Vitoria ha venido á Madrid. Existe, pues, el conflicto, conflicto grave y que puede agravarse mucho más. De todos modos, de él ha de salir el Gobierno muy mal parado; si cede, retirando de Vitoria al general Hidalgo el prestigio de su autoridad, quedará debilitado; si no cede, pueden ocurrir cosas gordas. Pero cederá, ¿qué ha de hacer? cederá como cedió en Zaragoza y en Granada, y así se hará palpable una vez más la estimacion en que el Gobierno tiene á los militares ascendidos por servicios á la libertad. Si los revolucionarios estuvieran convencidos de la justicia de los ascensos que han concedido, sosten rian con entereza todas sus consecuencias; cuando retroceden es que ellos mismos se sienten vencidos ante la razon.

Veremos lo que sucede.

La situacion que la política liberal ha creado con sus desaciertos en la isla de Puerto-Rico continúa agravándose y presentando un aspecto cada vez más desfavorable para la causa de España.

Un diputado, en vista de las noticias que de allí se reciben, preguntó ayer á primera hora al ministro de Ultramar si estaba satisfecho de la conducta que observaban las autoridades superiores de Puerto-Rico; y con gran sorpresa nuestra y de todos cuantos en el Congreso se encontraban, el Sr. Gasset, en vez de contestar de una manera categórica y terminante á tan concreta pregunta, se limitó á decir que consideraciones de alta política le impedían dar la oportuna contestacion.

En vista de esto no sabemos qué juzgar acerca de lo que en Puerto-Rico hacen las autoridades radicales, cuando el Gobierno que las ha nombrado no se atreve á asumir la responsabilidad de sus actos, ni á separarlas, como era su deber, desde el momento en que no tiene en ellas confianza.

Algo aclara las vacilaciones del Gobierno el siguiente despacho telegráfico que ayer recibieron los diputados ministeriales por Puerto-Rico, y que publican algunos periódicos:

«PUERTO-RICO, sin fecha.—Madrid, Noviembre.—Diputados de Puerto-Rico: Rumores relativos al gobernador y secretario; profundo disgusto; exposiciones á millares; firmas todos los pueblos piden sostenimiento; país confía en trabajar su futuro en el mismo sentido. Dependencia tranquilidad; contestacion urgente.—Aguayo, Alfonso.—Blanco.—Celis.—Goico.—Igaravides.—Maitin.—Quiñones.—Saez.—Tirado.»

Segun este despacho, envuelto en el elemento liberal de la isla, se decide á no consentir que sean relevadas las autoridades radicales, afirmando las personas más significadas por sus opiniones avanzadas, que depende de ello la paz y la tranquilidad pública. El Gobierno, pues, se encuentra en el grave aprieto de no poder aprobar las medidas tomadas por aquellas autoridades, por temor de que se le echen encima los conservadores de España, y de no poder tampoco relevar á esas autoridades, por temor á los radicales de Puerto-Rico.

Esta situacion gravísima, que de prolongarse mucho tiempo podia causar males de consideracion y ser quizá el comienzo de un movimiento insurreccional semejante al que ya apuntó en Laredo á la raiz de la revolucion de Setiembre, debe terminarse cuanto antes si no se quiere que nuestro poder en América sufra un nuevo y terrible golpe.

Y para que todo sea extraño en esta cuestion, otro señor diputado preguntó tambien ayer al ministro de Ultramar si sabia que las autoridades superiores de Puerto-Rico habian recibido la suma de 25,000 pesos para hacer allí política conservadora.

Poco amigo de palabras, contestó el ministro diciendo brevemente que no tenía noticia del hecho y que no constaba en documento alguno lo que el diputado intercalante afirmaba, lo cual á ser verdad el hecho, no nos sorprenderia, pues ya sabe el Sr. Gasset que eso cuando se hace no consta nunca en ningun documento.

En resumen, la política liberal con sus innovaciones, con su conducta y con sus hombres ha puesto en trance de muerte á la dominacion española en aquellas islas por nosotros descubiertas y por nosotros cristianizadas.

No sabemos ni queremos averiguar el nombre del periódico de provincias que se ha vertido en escribir las siguientes insulsas líneas que copia anoche *La Correspondencia*:

«En el pueblo de Morea (Granada) se ha sublevado un gran número de mujeres con armas, capitaneadas por Francisco Salas Fernandez, figurando á la cabeza del movimiento el vicepresidente de la Junta católica, José Solás, con unos 12 ó 15 hombres de la misma comunidad política. El señor gobernador habia dado ya las órdenes oportunas, mandando fuerza de la guardia civil.

Así lo refiere un periódico de provincias.»

El diario noticiero, que quiere pasar por

serio, no debia reproducir tales paparruchas de la manera que lo hace.

Consumida ayer toda la sesion de la tarde en preguntas y las actas de Orgiva, que al fin fueron aprobadas, dedicó el Congreso la sesion de la noche á los proyectos de Hacienda. Apoyólos, contestando al Sr. Ramos Calderon, García San Miguel, y habló en contra el marqués de Sardoal.

García San Miguel salió como pudo del compromiso de contestar al mejor discurso pronunciado contra los planes del Sr. Ruiz Gomez, y Sardoal añadió algunas nuevas razones á las alegadas por Ramos Calderon.

El joven marqués empezó su discurso, fundándose en unas palabras del Sr. Ruiz Zorrilla para censurar duramente á los que hacen política una cuestion económica de la magnitud y trascendencia de la que se ventila. Tres puntos trató en su discurso el orador, á saber: la extincion del déficit, la forma temporal de pago de intereses de la Deuda, y la creacion del Banco hipotecario.

Negó el marqués de Sardoal que los proyectos del ministro de Hacienda sean suficientes para satisfacer los descubiertos del Tesoro, ya porque estos son mucho más considerables que lo que supone el Sr. Ruiz Gomez, ya porque los medios que este propone no han de dar los resultados que de ellos espera.

Respecto á la forma temporal de pago de los intereses de la Deuda, el orador la combatía, porque á la vuelta de cinco años la bancarrota es segura, y calificaba de inmoral, como el Sr. Ramos Calderon, que se prometiese hoy á los acreedores una cosa que mañana no ha de poder cumplirse. El marqués de Sardoal prevé que el Gobierno tenga el día menos pensado que contratar un nuevo empréstito con el Banco de París, y que este adquiera la propiedad de los bonos que ahora recibe en garantía de los billetes hipotecarios. La prevision del orador no tiene nada de aventurada, porque averiguado que los grandes empréstitos que se discuten no llegan ni con mucho á saldar los descubiertos del Tesoro, nada más natural que el Gobierno contraiga nuevas deudas tan pronto como vaya libertando los bonos y puedan estos servir de base de nuevas negociaciones.

El marqués de Sardoal combatió el Banco hipotecario por el carácter que queria dársele de intermediario ó de agente del Gobierno. Para elegir personas ó sociedades con quien contratar, el Gobierno no necesita de las Cortes. A estas solo toca autorizarle para celebrar contratos ó aprobar los ya ajustados, pero nada más. Si el Gobierno quiere eximirse de responsabilidad mezclando á las Cortes en asuntos que no son de su competencia, retirese, entregue su autoridad á las Cortes, y declárese estas en convencion, añadia el democrático marqués.

Tambien combatió el Banco como una consecuencia, que el Sr. Ruiz Gomez no tenía derecho á exigir á todo un partido. Sabido es que esta concesion pugna con todos los precedentes, con todas las doctrinas, con todas las promesas, con todas las leyes de los revolucionarios en materia de libertad de Bancos, y el marqués de Sardoal encontraba muy duro que el Sr. Ruiz Gomez exigiese á su partido el sacrificio de sus opiniones y compromisos en provecho de un proyecto que parece suscrito por un conservador. Para impresionar más á la mayoría, el orador leyó grandes trozos del preámbulo que el señor Echegaray habia hecho á la ley de libertad de Bancos, preámbulo aprobado y votado por gran número de los actuales diputados, incluso, segun parece, el mismo Sr. Ruiz Gomez, y que se opone clara y terminantemente al proyecto que ahora se discute.

A los que dicen que la concesion del Banco no se opone á la creacion de otros de la misma naturaleza, preguntaba oportunamente el orador: ¿Vais á conceder á los demás los privilegios que concedeis al hipotecario? ¿Han de poder cobrar las contribuciones? ¿Van á tener el derecho de tanteo en los préstamos que pida el Gobierno? ¿Van á derogarse en favor suyo las leyes civiles?

El señor marqués de Sardoal acabó su discurso repitiendo lo que tantas veces se ha dicho; es, á saber, que sueñan los que creen posible el establecimiento de un Banco hipotecario que proteja á la agricultura con préstamos no usurarios.

Por último, resumiendo el orador su discurso, dijo:

«Nuestro presupuesto no se salda, porque el déficit es mayor que el que supone el señor ministro; nuestro crédito no sube, porque una constante emision ha de hacer que baje el papel; el proyecto no es moral, porque contraeríamos una obligacion que sabemos perfectamente que no podemos cumplir, y es, por fin, perjudicial porque ata las manos á los Gobiernos futuros para hacer en la Deuda una reduccion y para echar mano de los recursos de que ahora dispone el señor ministro, haciendo así inevitable la bancarrota dentro de cinco años.»

Bonito porvenir.

La actitud que en muchas poblaciones están tomando los mozos á quienes interesa la quinta de 40,000 hombres, puede dar lugar á conflictos de diversa índole y bastaría por sí sola para que la tranquilidad pública esté en peligro, si no hubiera otros motivos más graves para esperar los acontecimientos que, al parecer, se preparan, y por tanto, para desconfiar de que la accion del Gobierno llegue á salvar el orden público, siempre amenazado.

En Madrid, Béjar, Zaragoza, Jerez y otros muchos puntos se han reunido los quintos para deliberar conforme á la manera de los pueblos libres, sobre sus derechos vulnerados y los medios que tienen para hacerlos respetar de un Gobierno que, segun dicen, ha faltado á las solemnes promesas hechas al país en los momentos críticos de su entrada en el poder. Los congregados con este objeto están conformes en condenar la conducta del Gobierno, que tan abiertamente ha faltado á sus compromisos, como si la larga experiencia que á tanta costa ha adquirido el país no les hubiera enseñado á ellos tambien que la revolucion engaña al pueblo cuando le place y conviene, y que para conseguir sus fines no rehuye el ocultarlos tras de las más halagüeñas promesas. ¿Cómo, si no hiciera esto, si se ofreciera á los ojos del país tal como ella

es, habia de engañar incantos y seducir incantes?

Llamados á engaño los quintos de hoy, se entretienen en buscar los medios de reivindicar lo que llaman sus derechos, y de burlar á sus burladores. En esto difieren entre ellos las opiniones: los unos se limitan á protestar contra la quinta; los otros se proponen apelar á una resistencia legal y ordinaria, pero hay quienes han ofrecido no empuñar las armas y resistir á la fuerza con la fuerza, «mientras queden adosquines en las calles para poder levantar una barricada.» Y como este movimiento empieza ahora, y como puede cuajar y tomar un carácter de verdadera y temible resistencia, y como las contingencias que penden amenazadoras sobre nuestras cabezas pueden entorpecer la marcha de la política, no hay duda que la cuestion de quintas está íntimamente relacionada con el orden público, y hace temer por sí sola que se altere la tranquilidad aparente de que gozamos, y que surja de pronto la anarquía mansa, cuya accion destructora y persistente se deja sentir en todas partes.

Andalucía sigue agitada por las pasiones demagógicas, y este estado alienta á los que han ofrecido no dejar salir de sus campos y ciudades ni un solo quinto. En otras partes no cesan las huelgas, antes bien se extienden y aumentan. La importante de maquinistas y fogoneros de algunas líneas férreas de Cataluña prosigue sin que al parecer pueda anunciarse su próxima terminacion, y ayer se dijo que se extenderia á todos los ferro-cariles de España, dando lugar á un conflicto que no sabemos cómo conjuraria este Gobierno.

Háse dicho que estaba acordado el relevo de la guarnicion de Cádiz, medida cuyos motivos ignoramos. Tambien se asegura que la diputacion provincial de dicha ciudad, testigo de tantas revueltas, habia sido suspendida. *El Universal*, por su parte á pesar de su ministerialismo, nos da la siguiente noticia:

«Se ha dispuesto el transporte de diez cajones de cartuchos, seis barriles de pólvora y varias bombas incendiarias que se hallaban en el cuartel de San Agustín de Jerez.»

Tal es la situacion de España.

Son muchas las personas que de todas partes nos escriben manifestando el sentimiento que ha causado en los buenos españoles la muerte del Sr. Aparisi y Guizarro.

Aunque tendríamos mucho gusto en insertar estas cartas, nos es materialmente imposible; pero para satisfaccion de los interesados y de la familia de nuestro ilustre amigo, daremos cuenta de algunas.

Los Sres. D. Eugenio Amor, D. Pedro Calderon, D. Ignacio María Sant, D. Pedro Martín Carrochano, D. Tomás Robledo, D. Juan Hernandez Carrehénella, D. Silverio Gonzalez, D. José García Izquierdo, D. José Hernandez, D. Angel Morales y D. Estanislao García Izquierdo, nos escriben colectivamente de Calera, asociándose al dolor del partido carlista y de la familia del Sr. Aparisi, y manifestando que en la parroquia de la poblacion se celebrarán solemnes exequias por el alma de nuestro queridísimo amigo.

El Sr. D. Baltasar Píñol, de Vinaroz, escribe una expresiva carta en el mismo sentido, y lo propio hace D. Valeriano Maldonado Ortega, de Montilla de los Caños.

Los Sres. D. Francisco Sanz de Frutos, Párraco, D. Pedro Gonzalez, Coadjutor, y D. Cirilo Herranz, D. Andrés Gonzalo, don Donato García y D. Mariano Sanz, vecinos de la Nava de la Asuncion, nos escriben tambien colectivamente diciéndonos que en la poblacion se anunció la muerte de Aparisi por un clamoreo de campanas.

La diputacion provincial de Valencia ha hecho triste contraste con toda aquella ciudad y provincia en lo tocante á honrar la memoria del Sr. Aparisi y Guizarro, gloria del reino valenciano.

Segun leemos en *Las Provincias*, en la sesion del día 9, el diputado Sr. Amorós, enalteciendo los merecimientos y altas cualidades del finado, propuso que se le consagrara un recuerdo, encargando á un artista que pintara el retrato del Sr. Aparisi, y fuera colocado en la sala de sesiones de la diputacion.

El presidente de la corporacion y el diputado Sr. Franch dijeron que esto debia ser objeto de una proposicion formal, y aquel día por terminado el incidente.

No queremos hacer comentarios; hágalos el periódico liberal *Las Provincias*, que dice:

«Nos causó dolorosa impresion este incidente, y en efecto, cuando esperábamos ver que todos los diputados sin distincion de ideas se asociaban á las que modestamente llamó el Sr. Amorós, indicaciones, pero que era una verdadera proposicion verbal, oímos que el Sr. Piñango daba por terminado el incidente, reservando al diputado el derecho de presentar una proposicion escrita, y cuando este pidió que se preguntara si se aceptaban sus indicaciones, volvió á oponerse el Sr. Franch bajo pretextos de forma, que revelaba claramente la idea que los promovía. El Sr. Amorós anduvo prudente al declarar que no insistia en que se adoptara una resolucion inmediata, pues tal vez con esta retirada, evitó á la diputacion el bochorno que hubiese producido ver á los representantes de los pueblos, en desacuerdo con el sentimiento público, negar al Sr. Aparisi y Guizarro una honra que le conceden todos sus paisanos, pues su recuerdo será mirado siempre con respeto, lo mismo por los que militaban bajo la bandera política en que estaba afiliado, que por los que la hemos combatido y la combatiremos constantemente, con mayor energia y decision tal vez que los que ayer no se asociaron inmediatamente á aquel tributo honroso de respeto á la ciencia de un hombre, que será ilustre á despecho de la envidia.»

El Mensaje que M. Thiers ha de dirigir á la Asamblea en la sesion de mañana, como reseña de sus actos y expresion de sus deseos, es vivamente esperado en el país vecino. Es de presumir que el presidente de la república provisional hará en este documento importantes declaraciones, entre ellas la más esperada y temida, la referente á la forma de Gobierno.

Adiantándose á lo que todos adivinan, la *Opinion national* publica una nota diciendo que en la recepcion diplomática últimamente celebrada en Versalles por M. Thiers, este ha presentado á los representantes oficiales de Europa, como la única y salvadora solución,

el establecimiento definitivo de la república, cuya idea, añade dicho periódico, habían aceptado y comprendido los ministros extranjeros, por más que sean agentes de gobiernos monárquicos. Algo duro de creer nos parece esto último; pero en cuanto a las intenciones atribuidas a M. Thiers, no es posible dudar. De seguro que proclamará la necesidad de establecer definitivamente la república, siempre que él conserve la presidencia, y entonces veremos qué hará la Asamblea para impedir que se lleven a término estos proyectos.

No diremos que el Sr. Córdova es un ministro falto de actividad y de iniciativa, porque sería faltar a la justicia el negarle ambas condiciones. Muchas pruebas de ello nos tiene dadas desde que está al frente del ministerio de la Guerra y no pocas veces ha merecido por ello especial mención consignada en muchos números de nuestro periódico. Hoy es día de que demostramos esto mismo, aprovechándonos del objeto de la primera página de la *Gaceta*. Porque si no lo han adivinado los lectores, conviene advertirles que el periódico oficial es el campo donde alardean sus dotes el jefe del ejército español.

Efectivamente, la *Gaceta* publica hoy varios nombramientos, en cuya elaboración y despacho se distingue cual ninguno el general Córdova. Los nombres de los agraciados y los cargos obtenidos son los siguientes: el mariscal de campo D. Antonio Venene, nombrado comandante general, subinspector de artillería de Cataluña; el de igual clase don Pedro Caro, capitán general de Valladolid, nombrado consejero del Supremo de la Guerra; para el puesto que deja vacante, el general Ripoll, y el general Marina, para el de vocal de la junta encargada de redactar la Ordenanza general del ejército. A los brigadieres Sres. D. Manuel Portillo y D. Ramón Fajardo e Izquierdo, que sirven en Cuba, se les concede la jefatura de mariscals de campo, y a los coroneles D. Tomás Caramés y don Manuel Salamanca, el empleo de brigadieres, por sus distinguidos servicios prestados combatiendo la inverosímil insurrección del Ferrol. A este último y favorecido militar se le nombra comandante militar de la provincia de Málaga, relevando para ello al brigadier Eguía que desempeñaba este puesto.

¿Les parece bien esta hornada a los agobiados contribuyentes? Pues tengan calma; que el Sr. Fernández de Córdova parece dispuesto a darles repetidas muestras de su gran actividad e inagotable munificencia.

Hace algunos días que *La Correspondencia* publicó un suelto anunciando que muy en breve vería la luz pública un periódico conservador revolucionario, consagrado a *contener la evolución* que viene operándose en algunos hombres de este partido.

El *Diario Español*, haciéndose cargo de esta noticia, dice que si los periódicos que hoy existen y conservan ilusiones acerca de la dinastía no son bastante poderosos para sostener la emigración que en el partido conservador de la revolución viene verificándose, mal podrá un periódico nuevo llenar con fruto esta misión.

Aquel suelto y la observación del periódico unionista, no han debido sentar muy bien a ciertos hombres importantes del partido conservador que se las prometen muy felices con sus trabajos en palacio y sus esperanzas en la división de los radicales, cuando *La Correspondencia* de anoche se ve obligada a cantar la palinodia en las siguientes líneas, que parecen redactadas a propósito para ser leídas a D. Amadeo, hoy que el Sr. Ruiz Zorrilla tropieza con grandes dificultades para salvar la situación:

«Según nuevos informes que tenemos, el periódico conservador dinástico, cuya aparición se anuncia, no vendrá a contener a nadie dentro del círculo de la legalidad, porque ninguno de los hombres del partido constitucional piensa atentar ni en poco ni en mucho contra lo que libre y deliberadamente han contribuido a levantar.»

No sabemos qué opinarán de este suelto *El Diario Español*, en primer lugar, y después algunos conservadores de aquellos que no hace mucho tiempo decían al oído del señor Estéban Collantes que eran alfonsinos, y hoy recatándose menos, lo dicen públicamente a todo el que quiere oírlos.

No conoce nos la razón que ha tenido el Gobierno para guardar cierta reserva acerca de los acuerdos tomados en los Consejos de ministros celebrados el domingo; pero es lo cierto que de ellos apenas se sabe otra cosa a punto fijo que lo que ya publica la *Gaceta*, los ascensos concedidos a varios jefes militares. *La Correspondencia* dice que no se trató del nombramiento del general Córdova para la capitania general de Cuba, «porque no había necesidad de ocuparse de ello.» ¿Quiere decir con eso *La Correspondencia* que el nombramiento del general Córdova está ya acordado de antes?

Tampoco, dice, se trató de nombramientos de gobernadores de provincias. Pero ¿por qué no dice el diario noticiario de qué se trató? Mientras los periódicos ministeriales callan, los de oposición dicen cada cual lo que ha oído. Que será capitán general de Cataluña Sánchez Bregua o Izquierdo; que irá a Puerto-Rico el general Peraltá, que está en gran predicamento en la tertulia de la calle de Carretas; que Moriones reemplazará al actual ministro de la Guerra, etc., etc.

A propósito del ministerio de Ultramar, dice *El Debate*:

«Hay quien supone que, si el Sr. Gasset deja el ministerio de Ultramar, no le ocupará el marqués de Sardoal, para quien el nombramiento de Córdova para la capitania general de Cuba, es una decepción.»

¿Quién sabe si la entrada del joven cimbro en el ministerio no sería una compensación?»

El miércoles próximo se reúne la diputación provincial de Madrid para tratar la cuestión surgida entre gran número de contribuyentes y el ayuntamiento de esta capital, con motivo del impuesto sobre maderas, portadas y cortinas, cuestión que dio lugar a una célebre manifestación que terminó a trastras, como es de uso corriente en este género de funciones liberales.

El ayuntamiento, según parece, insiste en el impuesto, apoyándose en que no tiene facultades para revocar el acuerdo de la junta de asociados, que fue la que le decretó.

Se cree generalmente que para evitar conflictos, la diputación suspenderá este acuerdo hasta el próximo año, cosa que se ha hecho ya con el que produjo una especie de motín de vendedores que se oponían a cambiar sus tradicionales cestas por el carrito francés de que el ayuntamiento quería que se proveyesen.

Desde que empezó esta cuestión creímos que terminaría de esta manera: el ayuntamiento y la diputación provincial de Madrid, producto en su mayor parte del comercio, no podían ponerse en frente de él en tal negocio.

Mal ha sentado a los ministeriales decididos y a los de circunstancias como *La Epoca*, la resolución tomada por la minoría federal de no reconocer, el día en que se establezca la república en España, los contratos que el Gobierno celebre en virtud del proyecto de ley que ahora se discute en el Congreso. Los diarios defensores del Banco de París tratan de desvirtuar la proyectada declaración y sobre todo de impedir la; pero aun confiamos en que los federales no renuncien este medio poderoso de salvar al país del famoso Banco hipotecario.

Mientras esto acaba de resolverse, los señores Morayta, Galindez, Arias de Miranda, Rodríguez García, Carranza, La Orden y Corona, han presentado ayer la siguiente enmienda al art. 21, hace días anunciada por nosotros:

«Estos cargos de gobernador, subgobernador y consejero, como cualquiera otro de sus suesales de provincias, no podrán ser desempeñados por individuos que formen parte del actual Congreso o Senado.»

Imposible nos parece que haya un solo diputado o senador que se niegue a admitir esta enmienda a la ley de Banco hipotecario.

El Sr. D. Juan Antonio Almela, ilustrado redactor de *La Regeneración* y pariente del Sr. Aparisi y Guíjarro, ha escrito en este periódico una extensa biografía que por falta de espacio no podemos reproducir.

De ella resulta que nuestro llorado y queridísimo amigo ha pasado a mejor vida a la edad de 57 años.

Su patria fué la ciudad de Valencia; sus padres, D. Francisco Aparisi, oficial de la antigua contaduría de ejército y provincia, y doña María Francisca Guíjarro, señora que quedó viuda con numerosa familia y escasos haberes, siendo a la sazón de muy corta edad D. Antonio Aparisi, que era el quinto de sus hijos.

Este estudió en el colegio de los Escolapios de Valencia, captándose desde luego el cariño de sus maestros y condiscípulos por su talento, aplicación y modestia.

A poco de ser abogado, fué encargado de una causa célebre que empezó a darle popularidad y fama en Valencia, fama que fué desde entonces en no interrumpido aumento.

Con el Padre D. Miguel Vicente Flores fundó el 43 una revista católica, titulada *La Restauración*, en la cual escribió notables artículos, y el 55 fundó otra revista con el título de *El Pensamiento de Valencia*.

Sus amigos le hicieron diputado en 1858, contra su voluntad, y desde entonces sabida es de todos la gloriosa vida de Aparisi.

Entre las distinciones que ha merecido, ha sido de las más notables el ser elegido sin solicitarlo académico de la Española, corporación que ha honrado varias veces sus composiciones literarias.

Las mas conocidas son una oda *Al Sol*, otra *A la espada de D. Jaime el Conquistador*, otra *A San Vicente Ferrer*, el poema *La Batalla de Bailén*, que fué premiado con el accésit en el certamen abierto por la Real Academia Española en 2 de Marzo de 1850, y una oda titulada *España en Africa*, que mereció también mención honorífica de la misma corporación en el certamen de 1860.

Existen además otras muchas inéditas, que se darán a luz en la publicación de las obras de Aparisi, que muy en breve tendrá lugar, contando entre ellas la tragedia *La muerte de D. Fadrique* y el drama *Doña Inés de Castro*.

Como prueba de la bondad de Aparisi, dice el Sr. Almela:

«El que esto escribe se hallaba en prisión, por causa política, cuando llegó Aparisi a Madrid a tomar asiento en el Senado. Estaba Aparisi enfermo; había hecho un viaje larguísimo; llegaba fatigado; mas al apagar el tren, olvidado de sí mismo, tomó un coche y se fué directamente al Saladero, a abrazar al pobre preso, quien dió en aquel instante por bien empleados todos sus sufrimientos, que tan gran satisfacción le granjearan.»

¡Dios habrá premiado con una eternidad de gloria a varón tan insignie por todos conceptos!

Habiendo dicho *La Epoca*—conforme en esta parte con nuestro *visionario* correspondiente de Roma—que de Italia han llegado consejos para que la dinastía no rompa por completo con los unionistas y conservadores, dice *El Diario Español*:

«No nos extraña el que de Italia vengan a las altas regiones a que alude el colega, consejos en este o el otro sentido, porque hace tiempo tenemos muy sabido que en esas elevadas regiones nada se hace sin recibir antes la inspiración del otro lado de los Alpes. Lo que no podemos comprender, es cuáles sean esos lazos que no se quieren romper, por la sencilla razón de que no sabemos qué lazos existan entre nuestros amigos y la dinastía; pues los de la gratitud, que eran los únicos que en realidad existieron, fueron rotos hace tiempo, y no ciertamente por los conservadores, a quienes tanto tenían que agradecer los inquilinos del palacio de Oriente.»

Aunque hoy aquellos lazos quisiera reanudarlos quien nunca debió romperlos, creemos muy difícil la reconciliación, porque creándose todos nuestros amigos de serios y formales, no acostumbraban a cambiar de afectos y de opinión con la misma facilidad con que la veleta cambia de dirección al más ligero soplo de viento.

En este sentido *La Epoca* tiene razón; es muy difícil, después de lo que ha pasado, inspirar confianza a los conservadores; más que difícil la consideramos nosotros imposible, porque, a fuer de previsores y discretos, no podemos olvidar que quien hace un cesto podrá hacer ciento; no serán, sin embargo, nuestros amigos los que proporcionen mimbres.»

Como D. Amadeo ofreciera el poder a los conservadores, ya veríamos a dónde iban a parar estos humos.

La comisión encargada en Santander de la

recaudación y distribución de socorros en favor de los prisioneros carlistas que pasaron por aquella ciudad pocos días hace, nos ha remitido la lista de los donativos recogidos, con expresión de su procedencia y nota al pormenor de su inversión.

Tan pronto como dispongamos del espacio necesario, complaceremos a la comisión dando publicidad a la lista y nota.

Alarmada *La Discusión* por haber oído que los radicales, mostrándose fieles partidarios de la dinastía saboyana, y previendo su próxima caída, habían aconsejado a D. Amadeo que llamase a los conservadores para que el poder no fuese a manos de los republicanos, dedica su artículo de fondo a convencer a los ministeriales de lo mal que obran poniendo la libertad a la dinastía, y corriendo ciegos al precipicio que se abre ante sus pies. Cree *La Discusión* que esto es entregar el pueblo a sus verdugos los conservadores, y asegura que la libertad perecerá si tal sucede, y si los republicanos no la salvan.

La Igualdad también recomienda la paz y concordia a las honestas federales para recoger los frutos de la tremenda lucha que se prepara y conseguir el triunfo de la república.

Los temores de *La Discusión* de que los radicales conspiran en favor de sus odiados enemigos los sagastinos, nos parecen completamente infundados. Al menos la naturaleza del partido radical nos parece opuesta a estos manejos.

En un periódico de Jerez encontramos los siguientes sueltos que dan la medida del estado de ciertas poblaciones andaluzas, y que prueban, contra lo dicho en tono de broma por un periódico cimbro, que todos son temores de próximos acontecimientos:

«A las seis de la mañana de ayer salió de esta ciudad para San Fernando la primera y segunda compañía de Valencia. No sabemos con qué objeto.»

«Dícese que en la madrugada de ayer estuvieron patrullando algunas fuerzas de infantería por nuestra pacífica ciudad.»

«¿Qué pasa, qué sucede?»

Con este motivo ha cundido cierta alarma, diciéndose que en San Fernando se había alterado el orden otra vez.

«El regimiento de Asturias, que tenía orden de salir de Sevilla, y que ya estaba preparado para emprender la marcha, a la hora casi de realizarse recibió controrden, y por lo tanto permanece en aquella capital.»

El *Galatés* publica un despacho telegráfico de Roma, que viene a confirmar lo dicho ayer por nosotros acerca de la situación de aquella ciudad y de la Italia toda, presa hoy de la revolución.

Dice el mencionado telegrama:

«Se acercan acontecimientos en Italia. Las sociedades secretas son dueñas de Roma y el partido de acción se dispone a entrar en campaña, amenazando a Roma con una revolución como la de 1793 en Francia.»

Anoche celebró la *Juventud Católica* de Madrid la sesión extraordinaria que tenía anunciada en honor de la buena memoria del ilustre literato y eminente pensador católico Sr. Aparisi y Guíjarro. Los extensos salones de dicha Academia llenáronse de multitud de personas que de esta manera deseaban rendir un nuevo tributo de admiración al Sr. Aparisi, cuyos amigos íntimos también acudieron a aquella reunión ocasionada por una común desgracia y promovida por un laudabilísimo pensamiento.

El presidente de la Academia, Sr. Godó, dió principio a la sesión con breves y elocuentes frases, manifestando el triste motivo que congregaba allí a los amigos y admiradores del Sr. Aparisi, haciendo notar el verdadero carácter de este acto, avaro como todos los de la *Juventud Católica* e idea alguna relacionada con las pasiones humanas o con los intereses de partido.

La prueba palmaria de esta afirmación del Sr. Godó, por si algún dudaba de ella, fué el haber encargado al joven diputado señor Pidal el elogio del Sr. Aparisi. Cumplió este encargo que gustosísimo había aceptado el Sr. Pidal, y lo cumplió con el talento y elocuencia que le distinguen. Indicó en breves palabras las diferentes aptitudes del talento del Sr. Aparisi; le consideró como poeta, como filósofo, como orador parlamentario y forense, y sobre todo como defensor de la fe católica, haciendo notar que el pensamiento capital de aquel grande hombre fué siempre la religión católica. A él se subordinaron todos sus esfuerzos, a ensalzar esta fe encaminó sus discursos, sus poesías, sus escritos: si abrazó una bandera política, llevóla siempre la idea de contribuir al triunfo de la fe cristiana. Con gran tino recordaba sus más célebres frases, alguna de ellas tan notables, tan proféticas, que han pasado a ser como páginas indelebiles de nuestra historia contemporánea. El Sr. Pidal, por último, dirigiéndose a los católicos, les excitaba a que se unieran al borde de la tumba del Sr. Aparisi para apretarse a la terrible pelea que debemos sostener en defensa de altísimas y santas ideas.

Después de este discurso, leyóse por el señor Candela la magnífica oda del finado a la batalla de Bailén, trabajo literario que mereció un premio de la Academia española. Con voz conmovida leyó después el señor conde de Canga Argüelles el artículo de Aparisi publicado en *La Regeneración* en el día de difuntos. El Sr. Capdevila dió lectura de la hermosa carta del señor Obispo de Avila, publicada ayer por *El Pensamiento Español*, y los señores Lázaro, Sánchez de Castro y Candela recitaron algunas poesías en honor del hombre ilustre a quien se dedicaba la triste solemnidad.

Esta terminó con un responso y con la ferviente súplica que aquel católico concurso hacía para que Dios acogiera en el seno de su inagotable misericordia al alma del grande hombre cuya pérdida lloramos como católicos y como españoles.

La *Juventud Católica* participa, pues, del sentimiento universal que ha ocasionado la muerte de nuestro caro amigo, y no será solo en Madrid, donde demostrará este sentimiento de una manera pública y solemne. La Academia del mismo nombre de la ciudad natal de Aparisi, ha circulado una sentida carta, anunciando que el día 14 del actual cele-

brará un sesión literaria dedicada a su memoria, é invitando a todos los poetas de Valencia, cualquiera que sea su profesión de fe política, a que se unan a la Academia con dicho objeto.

La *Juventud Católica* de Ibrós (Jaén) nos hace saber el sentimiento que la embarga por la pérdida del campeón del Catolicismo y se adhiere al pensamiento de publicar todas sus obras.

El Sr. Aparisi era también presidente honorario de la *Juventud Católica* de Toledo, una de las que más realzan la ilustre sociedad de dicho nombre, esparcida en toda España.

SUBLEVACION CARLISTA.

Hé aquí las escasas noticias relativas a los carlistas que hallamos en los periódicos:

«Ayer a las cuatro de la tarde, una columna del coronel Gamiz atacó a los 700 carlistas de Balaguer, que habían ocupado algunas casas de la población para defenderse y cortar el paso del puente. Se han enviado nuevas fuerzas para desalojar a los carlistas é impedir su fuga.»

«Por disposición del capitán general de Cataluña se acaban de entregar a los ayuntamientos de Palamós y San Feliú de Guisús 300 fusiles para que puedan rechazar a los carlistas.»

«En Balaguer, población muy importante de Cataluña, ha entrado el cabecilla Castell y detenido bastante tiempo.»

Tampoco esto debe parecerle extraordinario al ministro de la Guerra.

La situación de Cataluña es grave y grave la de Andalucía, y grave la de todas partes. En Cataluña, además de los carlistas, inspiran temores las clases obreras, seducidas por unos cuantos emigrados de la *Commune* de París.

«Ascendían a 600 los carlistas que hay en Cádiz esperando embarque para Canarias.»

«Ay r llegó a Valencia una remesa de caudales con destino a Barcelona, para atender a las necesidades apremiantes del servicio.»

Leemos en *La Esperanza*:

«Según noticias de origen ministerial, se nota gran agitación carlista en Vizcaya y Navarra.»

Ayer apareció en Maharía una gruesa partida carlista.

Las noticias de Cataluña continúan siendo graves, y el Gobierno oculta las partes.»

Uno de los voluntarios que militan bajo las órdenes del general Saballs, escribe lo siguiente acerca de la acción del 6, de la que tanto han hablado los liberales:

«Ayer 6 tuvimos fuego por segunda vez en la Baga de Salgeda. Saballs sorprendió a los amadeístas. Cuando la tropa pasaba por entre Salgeda y Espolella aparecieron nosotros en la cima de la cuesta. El fuego duró bastante rato. No hemos sufrido baja alguna, y quien diga lo contrario falta a la verdad. A los amadeístas les salió bastante mal, debiendo ser muchas las bajas que sufrieron.»

El 4 del corriente el jefe carlista Sr. Espolet, en las inmediaciones de Miralles, obligó a la columna amadeísta a replegarse en el castillo de aquella población. Los amadeístas fueron en cierto modo sorprendidos, retirándose a los primeros disparos que hicieron contra ellos los carlistas. Estos no tuvieron baja alguna, no pudiéndose tampoco apreciar las de los amadeístas porque se encerraron en el Castillo.

La acción y dispersión consiguiente que los liberales suponen que sufrieron los carlistas en Bieda no pasó de un ligero tiroteo de unas dos horas, bien sostenido por Miret, cuyos soldados se batieron con valor sin retroceder un palmo.

Dice *La Convicción*:

«El coronel Guir ha sabido captarse las simpatías de los industriales de San Feliú de Codines, por su conducta en la cuestión promovida en aquella localidad entre los obreros y patronos; pues a consecuencia de las exageradas pretensiones de aquellos, estos se vieron casi en la precisión de cerrar sus fábricas, y que, gracias a los ofrecimientos de dicho jefe carlista, han podido abrir otra vez.»

Si a esto se añade la enérgica conducta de dicho coronel, que persiguió a una cuadrilla de ladrones que rondaba cerca de la Atmella, mandando al jefe de dicha cuadrilla, fácilmente se comprenderá que algunos liberales digan como dicen en alta voz que los carlistas y no el Gobierno, son los verdaderos defensores del orden social.»

Escriben de Pineda a *La Convicción*:

«El 1.º del corriente pernoctó en San Pedro de Riús con algunos cientos de hombres el insigne caudillo Saballs, y en la misma noche un oficial de su caballería fué atacado de una apoplejía fulminante, de la que sucumbió en breves momentos.»

Los buenos carlistas, porque son verdaderos católicos, en un atento oficio del citado caudillo, pidieron que su hermano fuera enterrado con todas las ceremonias de la Iglesia, que fueran pagados los enterradores, que se le hiciera caja mortuoria y algunos sufragios para su eterno descanso, para cuyos gastos entregaron ochenta reales.

De lo preciso que cobran para no morir de hambre y frío, entregaron cuatro duros, con objeto de honrar a su difunto compañero. Sembrante proceder de la medida da los elevados sentimientos que abrigan los carlistas.»

De Montroig, población inmediata a Reus, dicen a *La Redención del Pueblo* de esta ciudad, lo siguiente:

«Acaba de abandonar esta población la partida carlista de Tallada compuesta de 150 hombres que, después de pasar toda la mañana aquí, ha emprendido su marcha a la montaña, por la parte de Coldejo.»

Según han manifestado individuos de la misma partida, han caminado toda la noche para llegar a la hora oportuna y sorprender al recaudador de contribuciones, a quien han exigido todo lo recaudado, referente a la contribución territorial, sin siquiera tomar un cuarto de los fondos municipales; ascendiendo lo «cincuenta» a sesientos duros que previo recibo, Tallada ha entregado a su tesoro.

Salvo el arresto momentáneo de nuestro digno alcalde popular, sin duda para que presenciara la entrega del dinero, nada han hecho por que la población se considere agoviada, como no sea presenciar el triste y vergonzoso espectáculo de que, a las puertas de la capital de la provincia y de importantes poblaciones como Reus, lleguen partidas de insurrectos.»

El mismo periódico publica la siguiente carta:

«GRATALLOS, 8 de Noviembre de 1872.—Ayer tarde pasó por esta, procedente de la Palma en

dirección a Falset, la columna que opera ahora en este país.

Las partidas de Tallada y Basquetas, según se dice, han aumentado considerablemente, y no adoptando el Gobierno otro sistema que el de ir corriendo tras de ellos como tras de un fantasma, va a durar el belen; pues todos sabemos que cuando se ven acosados, se dividen en pequeñas partidas, burlando de este modo la persecución de las tropas.»

Vuelve a haber alarma en Reus y temor de que entren allí los carlistas. Un periódico de aquella ciudad, dice:

«Anoche se tomaron en esta ciudad algunas precauciones de vigilancia en varios puntos con motivo de las noticias que se tenían de las partidas carlistas. El espíritu de la población es excelente y estamos seguros que si llega el caso de ponerlo a prueba, la republicana Reus cumplirá su deber.»

La acción que sostuvo Saballs el día 2 contra las columnas de Andía y Cabrinety fué de importancia, y aunque ventajosa para los carlistas, les costó la pérdida de un noble francés que ha hecho la campaña a las órdenes de Saballs.

Según dice *La Lealtad*, las tropas amadeístas tenían tomadas posiciones en las alturas. Los voluntarios carlistas atacaron con denuesto a la columna de Andía, que probablemente lo habría pasado muy mal, a no ser por la ayuda de Cabrinety que llegaba de San Hilario. Después de dos horas de fuego las fuerzas del Gobierno se retiraron a dicha población. El resultado que se da por seguro es que estas tuvieron 40 bajas, entre las cuales hay un comandante muerto, según dicen los mismos liberales. Los carlistas tuvieron 3 muertos, 6 heridos y 4 prisioneros que fueron conducidos a Santa Coloma. Se asegura que Orri, ó sea el *Chick de Sallent*, quedó levemente herido, y muerto el bravo barón de Gissac, que servía como simple voluntario.

La Convicción cuenta este combate en los siguientes términos:

«Ives eran las columnas enemigas, mandadas por Reina, Font de Mora y el *chick* Cabrinety; es decir, unos 2.000 hombres, perfectamente equipados y armados, auxiliados de dos escudrones de caballería ligera, y seis piezas de artillería de montaña.»

«Los voluntarios de Carlos VII se hallaban en número de 400 hombres, pertenecientes al batallón que manda el valiente coronel Frigola. Dicho pequeño batallón, bajo las órdenes del intrépido general Saballs, acababa de recorrer todo el Ampurdán y litoral de esta provincia. Las fuerzas que le perseguían, no pudiendo seguir las rápidas marchas y ligeras evoluciones de la columna realista, tomaron la diagonal del cuadrilátero que se había propuesto recorrer Saballs, y que para nadie era un misterio. Llegadas a las inmediaciones de San Hilario, las columnas enemigas se emboscaron rastreadamente, y tomando posiciones, cercaron completamente el pueblo. Entonces el general Saballs, con la pericia que le distingue, ordenó la retirada por fuego de irradiación, retirado que, si a lo lejos parece dispersión, en realidad el fuego de cada radio de la fuerza que se despliega es mortífero y de sorprendente confusión para los que forman el cerco, que viéndose obligados a replegarse, dejan paso a las visictrices ó fuerzas intermedias.»

«Esto, y no otra cosa, ha sucedido al comandante militar de esta provincia, general Saballs. Sus pérdidas se reducen a cuatro muertos, cuatro heridos y seis prisioneros. El enemigo calculase en 50 hombres los que ha tenido fuera de combate.»

Por lo que en otro lugar copiamos de los periódicos oficiosos, habíamos sospechado que la columna de Gamiz ha tenido un descalabro en Balaguer. Esta sospecha adquiere mayor fuerza leyendo lo que hoy nos dice la *Gaceta*:

«Cataluña.—La acción Castell entró el domingo en Balaguer, donde fué atacada por la columna Gamiz, habiendo hecho una tenaz resistencia utilizando lo ventajoso de sus posiciones; pero reforzada la columna se vió obligada a replegarse a salir del pueblo, dirigiéndose a Almenara, habiendo ordenado el capitán general de Aragón que fuerzas de su distrito marchasen a su encuentro.»

En el resto del distrito no ha ocurrido ninguna otra novedad extraordinaria; disfrutando de completa tranquilidad en lo demás de la Península.»

Cuando confiesa la *Gaceta* que Gamiz solo no consiguió nada y que hubo necesidad de reforzar la columna, y no habla de muertos ni heridos, ni dice siquiera que los carlistas fueron dispersados, bien puede creerse que Castell ha alcanzado un nuevo triunfo.

La Convicción da cuenta de lo ocurrido en la estación de Monistrol:

«Po' conducto fidedigno, dice, sabemos que la fuerza carlista que atacó a los guardias civiles que, en número de 50, iban en el tren salido anteayer por la tarde para Manresa, constaba solo de 28 hombres. El jefe carlista intimó al de la Guardia la rendición; la contestación fué de que aguardase un momento, y luego, sin decir agua va, hicieron una descarga contra los voluntarios de D. Carlos.»

Comenzaron por ambas partes disparos; el resultado fué un muerto y dos heridos por parte de los carlistas y un prisionero, debido a que uno de los carlistas, no oyendo la voz de su jefe, quedó entre los prisioneros. La Guardia tuvo tres heridos, un sargento, que lo fué de gravedad, un cabo y un individuo; este último falleció en la madrugada de ayer.

Esto es lo sucedido, sin más ni menos.»

El general Alaminos, nombrado capitán general de Filipinas, sale de Madrid para Marsella el jueves próximo.

La comisión que entiende en el Congreso del proyecto de ley de organización del ejército, ha nombrado una subcomisión, compuesta de tres diputados, con el fin de que procure armonizar las diversas opiniones que sobre dicho proyecto emiten varios diputados de la mayoría.

Algo difícil nos parece, pues si no estamos equivocados, no hay en la comisión dos diputados que piensen de igual manera.

Han sido detenidos en el Ferrol algunos paisanos que aparecen complicados en la insurrección de aquella plaza.

Los maquinistas del ferro-carril de Tarragona se han declarado en huelga.

Anoche salió de Mahon para Cartagena la fragata *Nunancia*.

El presidente del Consejo ha recibido ayer el siguiente telegrama de la Habana fechado el 7:

«El casino español da sentidas gracias á V. E. y á los ministros de la Guerra y Ultramar, en nombre de todos los leales de esta isla, por las declaraciones que repetidas veces han hecho en Cortes en honor de los voluntarios y demás buenos españoles que defienden en esta antilla la integridad nacional.

El casino cree que solo á V. E. debe dirigirse cuando su patriotismo y conciencia le obligan á protestar franca y lealmente contra las palabras pronunciadas por los Sres. Díaz Quintero y Salmerón, contrarias á la conservación de la integridad nacional y á los voluntarios de esta provincia, que han derramado su sangre y comprometido cuanto poseen.

Ha sabido con sentimiento lo ocurrido con el diputado Sr. Olavarría, y no procederá con lealtad castellana si no espusiera á V. E. que aquí es opinión general la de que nuestros enemigos de ahí emiten conceptos que han de producir excitación en esta, con la pérdida de presentarlos despus como turbulentos y hasta rebeldes á V. E., digno jefe del Gobierno; pero este casino ruega á V. E. se constituya en defensor de todos los leales, que solo desean obedecer y están dispuestos á morir en defensa de la integridad española.—El vicepresidente, J. Joraya.

Ya se halla en poder del presidente de la comisión de jurado, Sr. Rivero, el proyecto sobre procedimiento criminal, redactado por el señor ministro de Gracia y Justicia. Comprende 946 artículos, además de las disposiciones transitorias.

El proyecto sobre el restablecimiento de la capitania general de Navarra se ha remitido ya al Congreso de diputados.

Es decir que se restablece ahora lo que antes se suprimió por razón de economías.

Así son todas las reformas de la gente que manda.

No pueden leerse los números de *El Magisterio Español* sin llenarse el alma de doloroso asombro al conocer la aflictiva situación por que atraviesan los infelices maestros de instrucción primaria. Unos mueren en los hospitales, pierden otro el juicio, los hay que tienen que implorar la caridad pública, y otros muchos se ven precisados á cerrar las escuelas, en vista de la inutilidad de sus reclamaciones para que se les paguen sus mezquinas asignaciones. ¿Seguirá más tiempo semejante situación?

¿Aprenderá el pueblo á conocer después de esto á los que los seducen con pomposos programas?

El correo de Valencia ha sufrido ayer un retraso de seis horas á consecuencia del descarrilamiento de un tren de mercancías.

SEGUNDA EDICION.

Una de las mejores señales de la propagación del catolicismo en Inglaterra es el estado florecientísimo de las escuelas católicas, principalmente en Londres. El Arzobispo monseñor Manning dedica todos sus cuidados á esta obra de restauración.

El R. P. Félix, el ilustre jesuita que durante diez y ocho años ha derramado desde el púlpito de Nuestra Señora tesoros de elo-

cuencia y de ciencia católica, está ahora en Suiza, donde ha dado algunas conferencias.

Un nuevo periódico acaba de aumentar la lista de los muchos que en Italia defienden la causa de Dios. Se llama *El Eco Católico* y aparece en Nápoles.

En Gries (Tyrol) una gran Asamblea de católicos ha protestado contra la expulsión de los jesuitas y ha tomado algunos acuerdos para la mejor defensa de nuestra fé. También ha habido importantes reuniones en puntos de Alemania con el mismo objeto.

Continúa el conflicto surgido con motivo del nombramiento del Sr. Hidalgo para la capitania general de las Provincias Vascongadas, temiendo que la conducta de los oficiales de artillería de Vitoria sea limitada por todos los del arma que prestan su servicio en la ciudad capitania general.

No sería difícil que algun diputado dirigiese esta tarde alguna pregunta al Gobierno sobre este asunto.

El Gobierno, al decir de sus amigos, está decidido á contestar, prometiéndole tomar una actitud enérgica que imponga á los oficiales de artillería que quieren dejar el servicio.

Esta tarde debe haberse reunido la comisión que ha de emitir dictamen sobre la acusación del Sr. Sagasta, con objeto de examinar un expediente pedido al Gobierno, que se relaciona sobre la cuestión de la trasfendencia de los dos millones.

Se cree generalmente que habrá disensiones en el seno de la comisión, y que no firmarán todos sus individuos el dictamen que el Gobierno desea que se dé en este asunto.

Los conservadores siguen su sistema de levantar el velo que cubre ciertos asuntos de los radicales algo parecidos á la trasfendencia, y como ella, completamente fuera de la ley.

La intencionada pregunta del Sr. Zugasti sobre los fondos de que se ha pagado cierto gran collar, y la forma con que se ha procedido á la construcción de este, ha puesto en guardia á los radicales que no están dispuestos á ser indulgentes con sus adversarios cuando estos no dejan de la mano las armas para herirlos.

Muchas personas no han encontrado muy prudente la pregunta del Sr. Zugasti en las actuales circunstancias.

Los republicanos insisten en hacer la declaración acordada anteaer en la reunión de la minoría, á pesar de los pasos que se han dado cerca de ellos para hacerlos desistir de su propósito.

No se confirma todavía la noticia del nombramiento del general Córdova para el mando superior de Cuba, y hoy por hoy parece

que no se trata más que del tercer entorchado.

El general Hidalgo ha mandado procesar á los oficiales de artillería que han pedido su reemplazo al tener noticia de su nombramiento para el cargo de capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

Varios diputados hacen preguntas sin importancia alguna.

El Sr. Figueras ruega al ministro de Gracia y Justicia que le diga cuándo se va á hacer la ley de divorcio, pues hoy los expedientes de esa clase no se pueden tramitar.

El Sr. Zugasti pregunta si se han observado todas las disposiciones que marca la ley al mandar construir un collar para el presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Se entra en la orden del día.

El Sr. Bona contesta al discurso del señor marqués de Sardoal, en la cuestión del Banco hipotecario.

Empieza á hacer un estudio sobre las diversas fases por que ha pasado el crédito de España.

Se extiende en amontonar citas y datos estadísticos, que nadie entiende ni sabe á qué vienen.

Defiende las cédulas hipotecarias que ha de emitir el futuro Banco.

Por largo espacio continúa pintando con brillantes colores las ventajas que pueden resultar del establecimiento del Banco hipotecario.

Concluye después de hablar más de hora y media, sin que podamos tomar nota de las infinitas cifras que cita para convencer á los poquitos diputados que en el salón le escuchan.

El señor marqués de Sardoal rectifica.

Dice que las palabras del Sr. Bona le recuerdan los juicios del año que se colocan al frente de los calendarios, pero que hay que añadir: Dios ante todo.

Descarga fuertes golpes sobre los economistas, recordando sus teorías proclamadas en la Bolsa.

Ataca sin piedad al Sr. Bona, que en otro tiempo aplaudía al Sr. Echegaray cuando proclamaba guerra al monopolio, y que hoy aplaude también cuando el mismo Sr. Echegaray clama por el monopolio.

Concluye lamentándose de que para cubrir lo que este Banco encierra, se aleguen méritos revolucionarios.

El ministro de Fomento se reserva contestar á las alusiones del señor marqués de Sardoal para más adelante.

Lijeramente rectifica el Sr. Bona.

El Sr. Salaverria consume el cuarto turno en contra.

Empieza declarando que acepta la responsabilidad de todos sus actos como ministro de Hacienda en otras épocas; pero á condición de que los ministros de la revolución acepten también la gran responsabilidad que tienen por su desastrosa gestión financiera.

Asegura que no es partidario de la política de remitiaciones que á nada conduce.

Concluye que el Sr. Ruiz Gomez es el ministro de Hacienda más inocente, pues todo se lo ha encontrado hecho.

A las seis menos diez minutos continúa el señor Salaverria y el presidente se dispone á levantar la sesión, pues se acerca la hora marcada por el reglamento.

DESAPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 11.—Ayer se reunieron los individuos de la izquierda de la Asamblea Nacional.

Todos convinieron en que los principios republicanos progresan en los departamentos.

Se acordó que la izquierda no apoyaría ningún proyecto constitucional.

VERSALLES, 11.—Los individuos de la derecha de la Asamblea en una reunión celebrada ayer, acordaron oponerse á la proclamación de la república.

LONDRES, 11.—Se ha declarado un gran incendio en los molinos de harina.

NUEVA-YORK, 11.—Se han recibido detalles del espantoso incendio que se declaró en Boston en el barrio del comercio.

Las pérdidas ascienden á 250 millones de duros.

BOSTON, 11.—El fuego no se ha apagado todavía.

Ha recorrido una extensión de 70 acres, destruyendo la Bolsa y la casa de Correos.

Los comercios de cueros, lana y mercancías secas, son los que más han sufrido.

PARIS, 11.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 85-67, sin cupón.

3 por 100 francés, á 52-77.

5 por 100 id., á 84-40.

Interior español, á 28-316.

Exterior id., á 30-116.

LONDRES, 11.—En la Bolsa se ha hecho: Exterior español, á 29-112.

No se ha cotizado el portugués.

BOLSA DEL DIA 12 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-40, 45, 35 y 30; pequeños, 27-40, 45, 50 y 30; á plazo, 27-50 fin. cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-95 y 80; pequeños, 31-70, 75 y 80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-35, 30 y 35.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78 40 y 50.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 80-90 y 60.

Obras públicas, 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 59-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53 95, 54-00 y 54-05.

Acciones del Banco de España, publicado, 171-00.

NOTICIAS GENERALES.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 13 del actual, el cupón vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 147 al 153, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, facturas señaladas con los números de sorteo 477 al 481.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 13 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Los depósitos necesarios de metálico señalados para dicho día.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 9.8, y al sol de 18.2.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao, Birgos, Logroño, Pamplona, San Sebastian, Santander y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 25,962 pesetas 69 céntimos.

Segun estudios del Sr. Amper, el río Anazonas lleva al marcada 24 horas 13.410.490.000 metros cúbicos de agua; el Mississippi 2.030.400.000 el Nilo 247.104.000; el Rhin 150.835.200 y el Sena 21.513.600.

El viernes á las dos y media de la mañana, descarriló, unos doscientos metros antes de llegar á la estación de Benifayó, un tren de mercancías que directamente iba á Valencia.

Esto produjo la necesidad de trasladar el tren-correo que llegó con retraso á dicha ciudad.

En Miraflores de la Sierra se ha presentado de un modo alarmante la epidemia de sarampión. Por disposición del señor gobernador de esta provincia han salido para aquel punto facultativos; segun la *Correspondencia* se ha mandado reunir la junta de sanidad y dándose conocimiento á la diputación provincial, para que por su parte envíe los auxilios que crea necesarios. Había unas 500 personas atacadas, de las cuales, segun los partes oficiales, mueren diariamente, por término medio, de ocho á doce.

Se han concedido privilegios de invención: Por cinco años, á D. Francisco Climent Hernandez, vecino de Caracagente, por un nuevo procedimiento de fabricación de correas artificiales para cajas de naranjas y otros usos.

Por quince años, á D. Miguel Gibau y Funoll, de esta corte, por un procedimiento y aparatos para lavar, escurrir, secar, colar y planchar la ropa mecánicamente.

Por diez años, á D. Alejandro Horacio Brandon, vecino de París, por un sistema de mejoras en las máquinas que sirven para unir la suela á la pala del calzado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Martín, Papa y mártir, San Diego de Alcalá y San Millán, Presbítero.

SANTOS DE MAÑANA. San Eugenio III, Arzobispo de Toledo, y San Esteban de Kosca.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde completas y procesion de reserva.

Segun la novena de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis, predicado por la tarde en los ejercicios, D. Enrique Rivera y de Palma.

También continúa en Santiago la novena de la Virgen de la Fanciulla, y predicada en los ejercicios al anochecer, D. Enrique Rivera y de Palma.

Continúan por la noche los sufragios por las Almas del Purgatorio, y predicada en San Ignacio, D. José Pascual; en el Carmen Calzado, D. Emilio Santa María, y en Italianos D. Cipriano Herce.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la patria. Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

EL NIÑO EN SOCIEDAD

Ó SINOPSIS DE EDUCACION, POR EL R. P. FR. J. F. CHECA.

Véndese á dos reales y medio ejemplar en las principales librerías.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, lo rogamos que lean atentamente la obra intitulada.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publicado francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EAU DU DR. CALLMANN

AGUA INOFENSIVA de uso inmediato ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Faubourg Saint-Denis, 19, PARIS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS DE DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas á los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

H. BIONDETTI, CABALLERO DE

por servicios prestados por su vendage regular para curar las hernias. Diríjase de una á cuatro, rue Vivienne, 48, París.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Medico, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA

N. B.—Desde esta fecha un minuto de cocción bastará para preparar la Revalenta, cuyas instrucciones se acompañan escritas con tinta encarnada.—Hemos llegado á conseguir cocer la harina en seco, por medio de un procedimiento privilegiado y esta operación la dá un color más oscuro, mejorando considerablemente su gusto. La Harina se conserva muy bien por espacio de diez años, siendo inculcables las ventajas de ahorro de tiempo y de trabajo que proporciona á los cocineros. Para las personas que van de viaje ó de caza y para las que no pueden guisar, hemos preparado los

BIZCOCHOS DE REVALENTA.

Que se pueden comer en todo tiempo, secos ó mejor mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Cura radicalmente malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemorroides, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma catarral, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamiento, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histórico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento. Certificado núm. 58, 1.º de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mio: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40

Obras selectas de Fray Luis de León. 40

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insupportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, sucumbia bajo una tristeza mortal, y el tratode mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arabiga, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Plunket, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta arabiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.346.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozoso y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestion con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 76.448.—Verdun (Francia), 16 de Enero 1872. Padecía desde cinco años de dolores en el lado derecho y en la boca del estómago á consecuencia de malas digestiones, etc.: no tubeeon en certificar que su Revalenta al Chocolate me ha salvado la vida.—ERNEST CATÉ músico del 63 regimiento de linea.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA, VALVERDE, 1, MADRID.